

IMP VGNACION

AL INFORME

HECHO Y PRESENTADO

POREL P. Fr. FRANCISCO DE
LVZENILLA, EN LA CAUSA QUE SIGVE

en defensa del R. P. Fr. Francisco Suarez, con el
R. P. Fr. Iuan de Vergara

HECHA POR EL P. Fr. CHRISTOVAL DE
Quadros, Predicador Conuentual del Conuento de S. Francisco de
Carmona, y Lector de Theologia Morale en el

EN EL primero numero se haze vna aduertencia de
côtrario; en q^{se} prueba ser distintos Oficios entre
si, Prouincial actual, y Padre de la Prouincia, porq^{ue}
el Prouincial actual no es Padre de Prouincia. Y
auiendo traydo para prueba de dicha aduertencia ciertas ins-
tancias, saca esta consequencia: Luego el Padre de Prouincia dis-
tincta cosa es del que actualmente es Ministro Prouincial: y enonces
tiene vno derecho al Voto de Padre de Prouincia, quando ha dexado
de ser Ministro Prouincial, &c.

Dos pares tiene esta consequencia. La primera infiere, que
el Padre de Prouincia es distincta cosa del que actualmente
es Ministro Prouincial, y esta se debe entender en quanto al
Oficio, pero no en quanto al Voto, porque en quãto al Voto
son iguales el Prouincial actual, y el Padre de Prouincia, y dis-
tinctos entre si, porque el vno es actualmente Prelado, y el
otro no lo es: y con esta distincion se infiere bien la primera
parte de la consequencia. Pero en la segunda en que se asiera
de côtrario, Que enôces tiene vno derecho al Voto de Padre de Pro-
uincia, quando ha dexado de ser Ministro Prouincial: Hoc gratis di-
citur: porq^{ue} el derecho al Voto en nuestra Religio, se adquiere

el dia que es electo, y con solo aver elegido a vno, y dadole los Votos para el Oficio de Prouincial, adquiriò *ius ad rem*, que es el Voto, y de mas preeminencias: y luego que el Superior le confirma, y el electo acepta la eleccion, eo ipso adquiere *ius in re*, porque ya tiene titulo y possessiõ Real para gozar de las dichas preeminencias. Molina de iust. & iure, tom. 1. tract. 2. disp. 2. nu. 8. *Hac ratione ad comparandũ ius in re in Beneficio Ecclesiastico, illudque efficiendum suum, necessaria non est traditio, sed satis est, vt precedat collatio, & sequatur acceptatio, c. si tibi absenti de præb. lib. 6. Bonac. tom. 2. disputat. 2. punct. 2. q. 8. num. 2.* porque de no ser asi, no pudiera entrar en la possessiõ de Padre de Prouincia por defecto de titulo, pues los que por esta razon gozan las preeminencias de tales Padres de las Prouincias, no pudieran gozarlas, si con la adquisiciõ del titulo, que es la eleccion hecha canonicamente de Ministros Prouinciales no adquiriessen simul & setmel *ius in re*, que es la possessiõ Real de Padres de Prouincia: y aunque los rescriptos no traygan la clausula, *Duramodo tempore data presentium alteri non sit ius questum*, si pre se supone en derecho, como que estuiera expressa en los rescriptos, cap. si postquam, de præbend. in. 6. Zabare. conf. 92. num. 3. Ioannes à Cochier vbi proximè nu. 15. & 16. Card. Tutch. conclus. 329. num. 27. y conserva no solo *ius ad rem*, sino tambien *ius questum in re*. Casad. decif. 3. n. 2. decif. 18. num. 2. de præbend. Aloyf. Ric. in praxi rerum fori Eccles. resoluit. 177. Marches. de cõmis. part. 1. fol. 404. num. 61. & 62. in secunda impress. cum alijs ferè multis relatis à Barbof. in var. clausul. 44. à num. 2. & seqq.

Y con este fundamento, que es luce clarior, queda respondido al argumento del Padre Portel, que se cita de contrario: porque de mas de lo que tengo referido en mi primero alegado. §. 5. nu. 8. & seqq. fol. 20. el dicho Padre Portel dixo muy bien, porque la cõpetencia entre Iuan Prouincial, y Pedro Padre de Prouincia, es muy distincta de la nuestra: porque como adiuerte el dicho Padre Portel, *Petrus allegauit, quod deberet in loco, & ceteris præeminentijs precedere Ioannem, eo quod Pater Prouinciæ factus, & declaratus fuerit de cõsensu Capituli, antequàm Ioannes eligeretur in Prouincialem.* §. hoc posito in fine, y antes de elegir a Iuan en Prouincial entrò Pedro en la possessiõ de Padre de Prouincia; pero en nuestro caso passa al contrario, porque

porque como consta y se afirma de contrario, el R. P. Vergara fue electo en Prouincial a 27. de Abril del año de 41. y entō. ces el R. P. Suarez ni auia presentado su Bulla, ni se auia intitulado Ministro Prouincial en Patētes, ni Licēcias ni en otro algun acto, hasta despues de estar el R. P. Vergara en exercicio y possesion de Ministro Prouincial, y porque al dicho Pedro le dieron solas las preeminencias de Padre de Prouincia sin otra dependencia: pero al R. P. Suarez se las dieron juntamente con el titulo, y auendolo renunciado, renunciò las preeminencias, pues conforme a la regla vulgar, no puede gozar lo accessorio auiendo renunciado lo principal.

El numero primero concluye la parte contraria con estas palabras: *Dize bien el P. Fr. Iuan de Vergara en una peticion, que quando nuestro P. Fr. Francisco Suarez presentò sus Letras, que fue a 28. de Abril del año de 41. no era su Paternidad parte, ni tenia derecho, porq̃ era actual Ministro Prouincial. Luego ex eius dictis, Si entonces no era parte, ni tenia derecho, las reclamaciones que hizo siendo actual Ministro Prouincial no tienen valor.* Por muchas razones merecen repulsa estas palabras. La primera, por el respecto cō que debe hablar su Autor de la persona del R. P. Vergara. La segunda, por la falta de verdad, porque en la peticion a que se refiere dicho Autor, no se hallarā tales palabras formales, ni aun virtuales, con que nō merecen respuesta.

Pero disculpando a su Autor, digamos, que lo que quiso dezir es, que por auer firmado el R. P. Vergara el Priuilegio del R. P. Suarez, perdiò el derecho que de presente pretende, porque no replicò, ni hizo oposicion exterior, āntes consintió y callò: porque como tengo dicho en mi primero parecer. 6. 7. fol. 26. num. 9. & seqq. el consentimiento de los Prelados no fue bastante, ni su admision le adquiriò derecho alguno, ni el consentimiento del R. P. Vergara le perjudicò: y si me opone la regla comun, *qui tacet consentire videtur*, esta solo tiene lugar *in fauorabilibus, non verò in preiudicialibus*, sentēcia expressa de Faquino conouer. lib. 8. cap. 64. Menochi. conf. 573. nu. 12. Surd. decis. 302. n. 3. & conf. 349. Tusch. lit. T. conclus. 3. Sanchez de matrim. lib. 1. disput. 5. num. 5. cum alijs pluribus: y esto procede, *etiam si ultra taciturnitatem concurrat aliquis actus positius*, Mascard. de probat. conclus. 1218. num. 51. Surd. decis. 32. num. 11. & decis. 264. nu. 8. Y que el dicho Priuilegio sea

lea perjudicial, no solo al dicho particular del R. P. Vergara, sino al comun de la Religión de mas de que consta del hecho, me refiero a lo notado en mi informe. p. 6. num. 1. & c. fol. 21. De que se infiere el torcida la consequencia de contrario, y carecer de fundamento en todo y por todo.

Texto num. 2. En aquella ocasion, quien era parte fue nuestro P. Fr. Pedro de Ochoa, que era el Prouincial mas moderno que ena futo, este no reclamó, sino consintió, y el Disinitorio pleno con el Reuerendissimo Ministro General, todos en posesión de Padre menor antiguo de esta Prouincia, por auer dexado de ser Ministro Prouincial, pusieron a nuestro Padre F. Francisco Suarez; Luego des de entonces comenzó su antigüedad de Padre de Prouincia en nuestro Padre Fr. Iuan de Vergara mas de tres años despues, quando acabó el Oficio de Ministro Prouincial, que duró mas de tres años.

4

Responde, que mas estudio necessita la Gramatica natural de contrario, de la que alcanza mi ingenio, con que se responderá a lo que quiere dezir; supliendole los Verbos que puede perficionar sus Oraciones: y en esta conformidad le concedo. llanaméte, que el R. P. Fr. Pedro de Ochoa era parte inmediata, y como tal debió oponerse a la recepcion de dicho Priuilegio; pero de no auerlo hecho, no porefso quitó el derecho al R. P. Vergara, por no ser solo personal del R. P. Ochoa, sino del comun de la Religión, como dexé probado en mi primero informe. p. 7. a num. 1. pero nunca se hizo juyzio con el R. P. Vergara, que era actual Prouincial: y si el R. P. Ochoa le cedió su derecho, que era Padre inmediato, con el se pudiera hazer esse juyzio.

Texto num. 3. Esto supuestos es necesario responder a algunas dificultades que N. P. Fr. Iuan de Vergara pone en su peticion, y la primera que el Priuilegio de las Letras Apostolicas tuuo su efecto quando se manifestaron, y obedecieron, y que ya su Paternidad era Ministro Prouincial, porque la manifestacion de las Letras fue a. 28. de Abril del año de 41. y su eleccion a. 27. de Abril del mismo año.

5

Respuesta. Este tercero numero está ajustado en la verdad del hecho.

Texto num. 4. Respondo con distincion: ó el dicho R. P. habla de N. P. Fr. Francisco Suarez en quanto Padre de Prouincia, ó en quanto Ministro Prouincial. Si habla en quanto Ministro Prouincial, digo, que ex nunc, al punto que dio las Letras su Santidad de Urbano VIII. y fueron

y fueron recibidas por nuestro P. Fr. Francisco Suarez: esto es comun,
 vease a Azor tom. 1. lib. 5. cap. 23. donde pone esta dificultad: Duo-
 decimo queritur, quando nam Privilegium incipiat vim, & auctori-
 tatem habere, v. g. Titius per Caium procuratorem a Romano Ponti-
 fice impetrat Privilegium, ne a quoquam excommunicari queat, ut sit
 a tributo immunitis ac liber. Respondeo cum Innocentio, & Hostiensis,
 quos refert Silvester, Privileg. q. 16. aut Titius absens Privilegium
 per Literas, aut per suum Procuratorem Nuntium, vel alium quem li-
 bet ad id destinatum, seu missum impetrat, aut proprio Motu, & arbi-
 tratu a Romano Pontifice, vel alio Principe concessum acquirere. Si
 primo modo statim a die quo Princeps id concedit, incipit valere Pri-
 vilegium, etiam si Titius ignoret esse impetratum.

6 Respuesta. Bien se conoce que los doctos a cuya mano
 llegare este papel, juzgarán por mas reprehensible mi respues-
 ta, que la impugnacion de contrario, pues en dificultad tan
 grande se resuelve con tanta brevedad. Dize que la clausula ex
 nunc, que trae el Privilegio del R. P. Suarez, se debe extender
 a die expeditionis, y pruebalo con el lugar referido. De doce
 quesitos que haze el Padre Azor en el lugar citado, no vio
 el Autor mas del ultimo: porque si leyera todo el capitulo
 (ya que las noticias no le ayudan) hallara en el mismo Autor
 apoyada la justicia del R. P. Vergara, y condenada la del R. P.
 Suarez, porq̃ en el segundo quesito trae estas tres proposicio-
 nes. Præterea Privilegium in rebus ambitionem sapientibus suis esse
 interpretandum, & hinc sic de rescripta mandata, & Privilegia in Be-
 neficijs Ecclesiasticis præstius, & accretius interpretari debeamus. Y
 si está dñó el Privilegio del R. P. Suarez comprehendido de-
 baxo desta disposicion, pruebelo el hecho de aver querido
 ascender del estado de Vicario Prouincial al de Ministro, que
 a mi no me toca mas de conocer lo que veo.

7 Alguno dirá, que esto lo hizo in bonum Prouincia, por que
 mas autoridad fuera de la nuestra, tener por Prelado vn Minis-
 tro Prouincial, que vn Vicario: pero desta distincion no se
 habla, y quando fuera assi, entre las demas causas que alega el
 Padre Suarez en la narratiua de su Privilegio, pudiera poner
 esta, pero dirá que no le ocurrio.

8 La segunda proposicion dize: Item Privilegium si iudicatum
 interpretandum si cedat in detrimentum alterius, ut colligitur ex leg. 2. de
 merito. ff. ne quid in loco, sic Innoc. & alij. Auctores supra citati. Vnde

Baldus in l. 1. de iur. Rom.

Romanus Pontifex, licet alicui Priuilegium concedat, non tamē vult, ut eo utatur cum alicuius iuris iactura, & damno, cap. ex tuarum, de author. & vlu pallij. Y omitiendo otros muchos lugares del mismo Autor, dize vltimamente: *Præterea Priuilegium, quod non derogat iuri communi, sed tantum consuetudini, vel statuto in aliquo loco recepto, plenissimè est interpretandum, si nulla inde aliorum offensio existat, Ioann. Andreæ. in cap. olim, de verborum significat.* Pues si el Priuilegio del R. P. Suárez se opone al derecho comun de la Religion, fundado en sus Constituciones, y muchas Bullas Apostolicas, y la costumbre generalmēte recibida, y alsimismo es perjudicial al derecho particular del R. P. Vergara, como se puede interpretar con la ampliacion pretendida de contrario? No se hallará Autor, ni Derecho que tal diga; aunque el Padre Luzenilla dize q̄es comun, siendo opinion tan particular, que no la he visto en otro alguno fuera de su informe.

9 He traydo los lugares arriba referidos, por responder con los mismos Autores de que se vale la parte cōtraria, para que en ellos mismos vea como la clausula *ex nunc*, no se puede ampliar, quando los rescriptos contienen perjuyzios particulares y comunes tan conocidos, como se ven en nuestro caso, antes se deber restringir y limitar. Miráda Director. *Prælatorum tom. 2. q. 41. art. 6. pregunta. Quando vñ Priuilegium Apostolicum valere incipiat.* Y responde con esta conclusion: *Quando statutum in fauorem Priuilegiati, merum continet Priuilegium, nec respicit præiudicium alterius, sola scientia Priuilegiati sufficit ad hoc, ut omnem suum operetur effectum.* Y en el mismo sentido habla Silvestro en el lugar citado de contrario q. 16. verb. Priuileg. y lo contrario solo tiene lugar en los Priuilegios purè fauorables: *Ut si Papa, v. g. concederet alicui posse recitare horas Canonicas tali, vel tali hora, vel quod non posset excommunicari:* porque como los tales Priuilegios no contienen perjuyzio de tercero, sino mero fauor del Priuilegiado, obran desde el dia de su expedicion, y aun sin la noticia del Priuilegiado. En estos mismos terminos y sentido habla Azor, y Siluestre, citados de contrario, Portel dub. regular. verb. *Quid & cotiplex sit Priuilegium, num. 9. Rodr. tom. 1. q. 7. art. 6. y latamente Suarez lib. 8. de leg. humana. cap. 25. per totum, tratan latissimè las opiniones diferentes que ay acerca del derecho que adquieren los Priuilegiados por los Priuilegios, tratando solo de los puramente fauorables.*

Pero

10

Pero hablando de los odiosos y perjudiciales concedidos a personas particulares, como lo es el de el R. P. Suarez, es doctrina comun de todos vtriusque iuris, que para obrar algun efecto en fauor del Priuilegiado, es necessaria notificacion, o promulgacion antecedente, como dixe en mi primero Informe. fol. 6 a nu. 1. fol. 21. y Suarez dicto lib. cap. 24. precipue n. 2. & 3.

11

Y supuesto que lo que se alega de contrario es tan peregrino como dudoso, caso que fuera opinable, fuera bien valerle del derecho, y su determinacion, porque es regla asentada, que *mens Principis semper presumitur fuisse talis, qualis de iure esse debet*, Bald. in leg. ex facto, in princip. num. 4. & ibi Alexand. ff. de vulg. & pupil. cum alijs. Y la doctrina asentada y comun, es, que jamas el Principe in dubio es visto querer conceder en perjuizio y graua men de tercero, Abbas, Felin. in cap. quæ in Ecclesia, num. 11. Bald. in leg. aut pactum in fine. C. de vsuris, Y caso que se hallen en los rescriptos Apostolicos algunas palabras, por las quales se le quite el derecho al tercero, le han de reputar y tener por superfluas, Gomez dict. quest. in princip. Casiad. in reg. de tollendo iure, decis. 39. nu. 5. Rebut. 2. tom. const. Franciæ, tit. de rescriptis, num. 2. gl. 3. Pondre aqui vn caso que refiere el P. Fr. Manuel en sus Questiones Regulares, por indiuidual, y auerle hallado presente a su determinacion, segun dize, sicut ego vidi in facti contingentia. Y supongo primero, que en aquel tiempo embiauan sus votos a los Capitulo los Conuentos, y criauan por election Conuental sugeros que los lleuauan, y eran llamados Discretos de los Conuentos. Esto supuesto, cierto Religioso graue facò vna Bulla de la Silla Apostolica para efecto de elegir Prouincial, con la asistencia de los Guardianes, y demas Vocales, excluyendo los Discretos de los Conuentos. Y presentada dicha Bulla, respodiò a ella el dicho P. Rodrig. to. 1. q. 6. ar. 9. desta manera: *Tale rescriptum subreptitum debet iudicari, & contra voluntatem concedentis impetratum, & per importunitatem, & circumuersionem, & subreptionem, & per consequens non necessarium esse statim executioni mandatum, etiam si imponat preceptum cum excommunicatione ipso facto*. Y la razón fundamental es, por que el tal rescripto quita a los Conuentos el derecho que tenia en virtud de vna Constitucion general, tit. de Discretis, pag. 61. de embiar dichos

Discre.

Discretos a los Capítulos Prouinciales, con Voz y Voto de dichos Conuentos. Luego si el Privilegio del R. P. Suarez se opone al derecho de la Religion, adquirido por la Bulla Urbana, y por la Constitució de Roma, y al particular del R. P. Vergara, con la misma razon se debe condenar por subrepticio, & contra *voluntatem concedentis impetratum, &c.* Y si se replicare de contrario, que el Breue del R. P. Suarez está fortificada con la clausula, *Non obstantibus Constitutionibus, & Ordinationibus Apostolicis, ac Ordinibus.* Se responde, que la Bulla de q̄ habla el P. Fr. Manuel, traia las mismas clausulas: y sin embargo resuelue: *Nec supradictis obstat, quod in prædicta Bulla dicatur, quod dicta electio fiat à prædictis Patribus, non obstantibus Ordinationibus etiam. Nam respondetur, quod nulla plenitudo verborum appositionum in rescriptis tollit ius quæsitum tertio, nisi aliud expresse appareat, pro ut tradit Felin. in cap. veniens de terra.*

12

Lo otro, caso negado que la clausula, *ex nunc*, sea retrótrahida (que niego) como se pretende de contrario, consta claramente auer renunciado el R. P. Suarez su Privilegio: porque es hecho constante y portallo alego, y que no lo puede negar la parte cótraria, que nunca se valió del título de Ministro Prouincial, que dize le concedió su Sanctidad, ni como tal se intituló en sus despachos de Patentes, Decretos, Autos, ni Licencias que hizo, antes siempre se intituló Vicario Prouincial; luego es visto auer renunciado, y perdido dicho título de Ministro Prouincial. Esto es claro, porque demas de lo que tengo dicho en mi Informe. o. 4. num. 12. & seq. f. 17. todas las cosas necessarias, y que se requieren para el verdadero vfo, cuya falta induze probança de dicha renunciacion, consta auer hecho el R. P. Suarez. La primera que tuvo tiempo y ocasion de intitularse Ministro Prouincial en sus despachos, y nunca lo hizo, como queda dicho, y es notorio *notorietate facti*. La segunda, que tuvo sciencia de dicho Privilegio, pues lo impetró personalmente en Roma, quando asistió al Capitulo General. La tercera, q̄ era poderoso para poder se intitular Prouincial sin cótradicion, por la superioridad del puesto de Vicario Prouincial, y de Secretario general del Reuerendissimo Merinero, que todo lo tuvo hasta Abril de 41. Todas las quales cosas que concurrieron en el dicho R. P. Suarez, hazen probança de voluntaria renunciacion. Por el dub. reg. verbo. Privileg.

Privileg cessatio per non vltum, num. 57. Non vsus Privilegij primo modo, seu priuatiuus, vt dicatur talis & verus, non vsus requirit sequentia. Primò, vt oblata fuerit occasio faciendi, & non sit factum. Secundò, vt detur scientia talis Privilegij. Tertiò, vt detur potentia tunc faciendi, id est, non detur tunc impedimentum. Si enim hæ tres conditiones non concurrant, talis non vsus non dicitur voluntarius, nec perinde poterit esse inditium renũtiationis, quæ debet esse voluntaria, est communis Doctorum, glos. Cynus, Salicetus, Bart. Abbas, ac cæteri Ciuilib, & Canonici iuris Interpretes, quos citat & sequitur Iass. in l. falso. C. de diuersis rescriptis, Azor Instit. mor. tom. 1. lib. 5. cap. 22. q. 8. Luego, si estas condiciones concurren en el R. P. Suarez, y la clausula ex nunc, sea retrotractiua, es visto auer renunciado el Privilegio de que se vale.

Tex num. 5. Y el exemplo està claro en la Orden de los Menores, y Predicadores, primero fue al Pontifice N. P. S. Francisco, para que su Sanctidad aprobasse su Instituto y Orden, lo qual alcançò vna vocis oraculo que N. P. S. Domingo, y esto no obstante la Religion de Predicadores precede a la de los Menores: porque N. P. S. Domingo primero alcançò Bulla de la confirmacion de su Orden que N. P. S. Francisco, y asì la antigüedad destas dos Ordenes se computa desde el dia de la confirmacion, no del dia de la aprobacion y aceptacion. Luego la Bulla y Letras de su Sanctidad, por las quales hazen Ministro Prouincial a N. P. Fr. Francisco Suarez, tuuo su antigüedad desde el dia de la data, y no del dia de la presentacion y aceptacion, y mas aniendo pedido y suplicado N. P. Fr. Francisco Suarez a la Sanctidad de Urbano VIII. como consta de la relacion que hizo, y està en la Bulla.

13 Respuesta. Mientras mas se alarga en las probanças y confirmaciones el Autor de contrario, mayor flaqueza de fundamento va mostrando en ellas. Y bien claro se descubre en el exemplar de las dos Religiones de Predicadores y Seraphica: porque debiera saber que la Regla que confirmò a nuestro P. S. Francisco la Sanctidad de Innocencio III. vna vocis oraculo, el año de 1209. no fue la misma que oy professamos sus hijos, y en esto se fundan los que dicen que nuestra Orden es mas antigua que la de Predicadores. Y lo cierto es que nuestro G. P. S. Domingo obtuvo la confirmacion de su Regla el año de 1216. presidiendo en la Iglesia Romana Honorio

C. q. 1. p. am. III.

III. el primero año de su Pontificado, y sacò Bulla Plumbea de dicha confirmacion. Pero nuestro Glorioso P. S. Francisco por ciertos respectos mudò la primera Regla (aunque en la substancia es la misma) y hizo la que oy professamos, y alcò confirmacion del mismo Honòrio III. el año .8. de su Pontificado, que vino a ser el de .1223. y se le diò Bulla Plumbea en forma, conque hallò presidiendo en propiedad y possessiõ a N. G. P. S. Domingo.

- 14 Y quando esto no fuera assi (que no tiene duda) se debiera probar de contrario, la razon por que se computa la antiguedad de la Orden de Predicadores desde el dia de su confirmacion, y no se cõputa la de la nuestra desde el dia de su primera confirmacion hecha el año de 209. Dirame, que por auer sido hecha *viua vocis oraculo*: pero esto no haze al caso, porq̃ no son de menos autoridad los Priuilegios en escrito, que los concedido *viua vocis oraculo*, en comun sentençia de Doctores. Pero la razon fundamental es (fuera de la dicha) que la confirmacion de la Regla de N. Glorioso P. S. Domingo, fue vna gracia puramente fauorable, sin perjuizio de tercero. y como tal comecò a obrar desde luego, como dixe en los numeros antecedentes. 10. y 11.

Texto. n. 6. *Fuera de que si el Principe reuoca un Priuilegio, y es su voluntad que desde aquella hora quede reuocado, desde aquella hora lo està. Luego si el Summo Pontifice, que es sobre el Derecho positiuo, quiere que sus Letras tengan efecto desde la hora que las concede, desde luego lo tienen. Esto està expresso en nuestra Bulla, pues dize su Sanctidad, EX NVNC, y pudo su Sanctidad independientemente, la qual voluntad el hecho manifestò luego.*

- 15 Respuesta. De ninguna manera obra la reuocacion luego que se haze; y pues se assienta de contrario con tanta resolucion, debiera citarse algun Autor, que textos pocos, ò ninguno ay de reuocatione. De dos modos se reuocan los Priuilegios. El primero es por ley contraria; y quando assi los reuoca la ley, no obra nũca *statim post expeditionem*, sino despues de estar suficientemente promulgada: y en este sentido se diuiden dos opiniones. Vna, que afirma, que la ley reuocatoria Pontificia obra à die promulgationis Romæ factæ, y no antes, Franc. in cap. ex parte, de concessiõ. præbend. La segũda afirma, q̃ la ley reuocatoria no obra luego despues inmediata.

diatamête de la publicaci6n, sino despues de passado el tiempo necessario para poderse tener noticia de dicha reuocacion, que por lo menos han de ser dos meses, ô haziendo el computo, segun la distancia en que se halla el Priuilegiado, cuyo Priuilegio se reuoca: y esta es opinion de Bart. y otros.

- 16 El segundo modo de reuocacion es *ab homine, seu priuatiu*, y esta no tiene efecto hasta que se le intime y notifique en su misma persona particularmente al Priuilegiado, Suarez lib. 8. de legib. cap. 40. num. 6. fol. mihi. 1073. ibi: *Reuocationem Priuilegij ab homine, seu priuatiu factam, non habere effectum antequam Priuilegiato specialiter intimetur*. Y la raz6n concluye, porq̃ mas se requiere para la obligacion del Priuilegio, que para su reuocacion: porque la obligacion depende de la conciencia y noticia expresa, pero la reuocaci6n es *ab intrinseco*, y depêde solamente de la voluntad del reuocante. Luego precisamête se debe intimar la reuocacion al Priuilegiado para que pueda obrar efecto alguno.

- 17 Y aunque la ley reuocatoria trayga expresa la clausula *ex nunc pro tunc, vel ex presenti die*, no obra efecto alguno antes de la notificaci6n, porq̃ la dicha clausula se entiêde *secundû ius suauè, & cum debito ordine naturali habita, scilicet, notitia*: y porque es Derecho natural, q̃ ninguno sea despojado antes de ser oydo, Port. dub. regul. verb. Priuileg. cessatio, num. 70. fol. mihi 170. ibi: *Aliqui sentiunt, quod lex reuocans Priuilegium reuocat illa statim à die publicationis Romæ factæ, ita ut actus talium Priuilegiorum non valeant ab illa die; etiam si propter ignorantiam sine culpa fiant extra curiam, maxime quando dicit lex ex nunc pro tunc, vel ex presenti die: sed probabilior est opinio opposita dicens, actum esse validum, donec de tali reuocatione habeatur notitia, verba autem illa ex nunc, esse intelligenda cum debito ordine naturali, & secundû ius suauè, habita, scilicet, notitia, vel post tempus sufficiens duorum mensium ad habendam talem notitiam*, Siluest. verb. gratia, num. 4. & verbo, Indulgentia, num. 17. Gemini. in cap. 1. de concess. præbend. in. 6. & sequitur Armila, verbo, gratia, nu. 6. Cord. in quaest. lib. 4. q. 36. conclus. 3. Sanch lib. 3. de matrim. disp. 30. nu. 11. Suar. lib. 8. de leg. cap. 40. per totum. De que se infiere que la reuocacion de Priuilegio por lo menos, y en la opinion mas estrecha, no obra statim à die exhibitionis, sino despues de bastantemente promulgada. De todo lo qual resulta refutaci6n

contra la consecuencia que se saca de contrario, por ser ilegítima y bastarda, porq̃ lo expreso en la Bulla es la clausula *ex nunc*, pero no lo está la voluntad de su Sanctidad, para q̃ luego se pueda retraxer en favor del R. P. Suarez, ni le pueda sufragar, *quod non indiget probatione*.

Texto. n. 7. Pone el dicho R. P. otra dificultad en su pedimiento; que las Letras Apostolicas no son favorables a N. P. Fr. Francisco Suarez por ser subrepticias, porque no hazen mencion de la litis que auiá entre el dicho Padre, y N. P. Fr. Pedro Benitez, acerca de si N. P. Fr. Francisco Suarez era legitimo y verdadero Vicario Provincial.

Texto. n. 8. Respondo, y lo primero pongo la substancia de este pleyto: huuolo entre N. P. Fr. Pedro Benitez, y N. P. Fr. Francisco Suarez. Este pleyto, segun parece, aunque injusto, fue juntamente de manutencion y propiedad. Dió sentencia la Religion en favor de N. P. Fr. Francisco Suarez, Apelò la parte cõtraria. Fue el pleyto al señor Nuncio, el qual dió sentencia, que este pleyto se sentenciasse por la Religion en el Capitulo General de Roma. En esta ocasion el P. Fr. Pedro Benitez manifestò Letras Apostolicas de la Sanctidad de Urbano VIII. por las quales señalò por Iueza D. Pedro de Alcoba y Camacho, y este dió sentencia en favor de N. P. Fr. Francisco Suarez. Puso perpetuo silencio, y gravò Censuras a la parte de N. P. Fr. Pedro Benitez. Desta sentencia tambien apelò la parte cõtraria. Tomò el pleyto otro Iuez llamado el Licenciado Barrionuevo, dió tercera sentencia en favor de N. P. Suarez. Apelò la parte, no se le admitiò la apelacion. Esta sentencia se le notificò a N. P. Fr. Pedro Benitez en 3. dias del mes de Febrero del año de 39. y dió traslado, y desde entonces hasta oy no ha tratado del pleyto N. P. Fr. Francisco Suarez. En virtud desta sentencia votò en el Capitulo General, que fue el mismo año de. 39. por Pentecostes, siendo admitido por legitimo Voto, auiendo el dicho Capitulo General excluido a otros por no ser Votos legitimos, como es cierto y euidente a todos quantos se hallaron presentes en dicho Capitulo. En este tuuo N. P. Fr. Francisco Suarez muchos Votos para Disfidor General. Despues pidió Letras a su Sanctidad, por las quales le hiziesse Ministro Provincial de su Provincia. Y su Sanctidad las dió, haziendo en ellas relacion, de que auiá sido electo en Vicario Provincial con los Votos del Disfitorio de su Provincia: uno de los quales fue el R. P. Fr. Iuan de Vergara, que entonces era Disfidor actual.

Respuesta. Tres cosas merecen reparo en los dos numeros antecedentes de contrario. La primera es, la inhabilidad de la

7
relacion del hecho, y esta la dexo para los que la atendieren.
La segunda, el sentenciar por injusta la pretension del R. P.
Benitez: y por hablar con los muertos le pudiera hazer mas
respecto. La tercera es en toda manera condenable, por fal-
tar en ella a la fidelidad de la verdad que merecen las rela-
ciones de los hechos que se refieren en semejantes Informes.
Ajustase de contrario el computo del tiempo en que se dió
la vltima sentencia en el Artículo possessorio de la causa en-
tre los Reuerendos Padres Fr. Pedro Benitez, y Fr. Francisco
Suarez. Y concluye diziendo: Esta sentencia se le notifico a N.
P. F. Pedro Benitez en 3. dias del mes de Febrero del año de 39. y
dió traslado, y desde entónces hasta oy no ha tratado del pleyto, &c.
Y si esto fuera verdad, tuuiera alguna estimacion lo que se
infiere de contrario.

19 En el dicho Artículo possessorio se dieron tres senténcias.
La primera, por los Iuezes Comissarios del Reuerendissi-
mo Campaña, y esta fue a 13. dias del mes de Setiembre del
año de 38. La segunda, en grado de apelacion por D. Pedro
de Alcoba y Camacho, Protonotario, y Iuez Apostolico
Subdelegado de Monseñor D. Laúrcio Campegi Nuncio
Apostolico destos Reynos en 12. de Mayo del año de 39.
La tercera, por el Doctor Pedro Garcia Barrionuevo, as-
simismo Protonotario, y Iuez Apostolico, en 27. de Agosto
del mismo año de 39. y de todas apeló la parte del R. P. Fr.
Pedro Benitez, como todo consta de vn traslado autoriza-
do de la Executoria, presentado por mí en los Autos. Y es
así, que la data de la Bulla del R. P. Suarez fue a 27. de Ju-
nio del dicho año de 39. como consta del tanto della, pre-
sentado en los Autos por parte del dicho R. P. Luego quan-
do se expidió dicha Bulla: estava todavia en pie la liti-
pendencia en el Artículo preuio possessorio, y antes de llegar a
tratar de la propiedad. Luego siniestramente se refiere de
contrario auerse dado y notificado la vltima sentencia de
dicho Artículo en 3. de Febrero, pues no salió sino a 27. de
Agosto, dos meses cabales despues de la data de dicha Bulla.
Y lo que mas admiracion causa es lo que se alega de contra-
rio, prosiguiendo en el numero siguiente. *Text. num. 9.*
De lo dicho me oviere i se infiere, que la liti-
ga estava conclusa, y así la relacion que a su Sanctidad hizo N. P.
Fr. Francisco Suarez no fue falsa sino verdadera: por que si el pleyto

era solo en quanto a la p[oss]ession, ya la tenia p[or] las tres sentencias referidas, y la parte las recibio. Si el pleyto era juntamente en qu[an]to a la propiedad, p[or] el con[se]guiente estaua con[cl]uso. Si solo fue en qu[an]to al Artículo de manutencion, no auia litis en quanto a la propiedad, p[or] el con[se]guiente estaua con[cl]uso. Si solo fue en quanto al Artículo de la manutencion, no auia litis en quanto a la propiedad. Y assi me parece que no tenia N. P. Fr. Francisco Suarez necesidad de hazer relacion del Artículo de la propiedad, supuesto que la parte contraria no lo intentaua. Fuera de que la parte contraria, que fue N. P. Fr. Pedro Benitez, recibio y obedecio las Letras Apostolicas, como consta del libro de los Decretos desta Prouincia, los quales estan presentados en este pleyto. Recibio las el Ministro General N. P. Fr. Iuã de Vergara, que era a[de]lual Ministro Prouincial, y todo el Difinitorio nemine discrepante. Recibio las tambien N. P. Fr. Pedro de Ochoa, q[ue] en aquella ocasion era Padre inmediato, y men[os] antiguo desta Prouincia, al qual despues de los ocho dias Capitulares el Difinitorio lo echò fuera, y còdos, entre los quales estaua N. P. Fr. Pedro Benitez, le dièrò lugar inmediato, y men[os] antiguo a N. P. Fr. Francisco Suarez, en virtud de las Letras Apostolicas que antes auian obedecido: y la parte contraria, que fue N. P. Fr. Pedro Benitez, le diò lugar de Ministro Prouincial que auia sido, a N. P. Fr. Francisco Suarez.

20

Respuestas. Del còmputo hecho en el n[um] 8. desta respuesta, se auerigua la siniestra relacion de contrario en el hecho, y ya se sabe que quando la suposicion es falsa, queda frustrado todo lo que della se infiere. Y que sea falsa la suposicion, es constante, y de vista de ojos se prueba lo contrario en los executoriales por mi presentados en el pleyto, autorizados y firmados por Ignacio de Velasco, Secretario que fue de la causa. Hazese pie de contrario en la recepcion de la Bulla del R. P. Suarez el año de 41. con la asistencia del Reuerendissimo, y demas Padres mencionados, principalmente de los Reuerendos Padres Fr. Pedro Benitez, y Fray Pedro de Ochoa. Y demas de lo q[ue] t[en]go referido en mi primero Informe. 6. 7. a n[um] 1. a[ñ]ado de nuevo, q[ue] quando el Priuilegio es còcedido a muchos, como lo es el còcedido por la Santidad de Urbano VIII. a toda la Religion, de la nueva restauracion de los dos Padres de Prouincia, q[ue] oy estan in vixidi obseruantia, no perjudica el que no lo admite, y lo renuncia al q[ue] lo admite, y lo recibe. Y si renunciò, no el R. P. Fr. Pedro de Ochoa (en que no me entremeto) esto no puede perjudicar al R. P.

Ver.

Vergara, que lo tiene admitido, y pretéde vñr de el. Sentencia expressa de Panormitano in cap. cum accessissent, de cōstitutione, in fine, ibi: Si unus utitur, & alter non utitur Privilegio multis concessis, non praeiudicat non utenti. Silu. verb. Privileg. §. 11. Rodrig. tom. 1. qq. quæst. 55. art. 19. Azor tom. 2. lib. 5. cap. 22. §. decimo quæritur. Y la razon es evidente, porque lo que conceden las Gracias y Facultades Apostolicas es el Derecho para vñr de ellas, no empero el vñr o no vñr: porque el vñr consiste en hecho transeunte, y el Derecho es permanente: y por tãto no perjudicaron al R. P. Vergara el vñr o nõ vñr de su Derecho los Padres interesados, quando el lo estã pretendiendo viribus & posse, por lã particular, y por el fuero comun de la Religion, &c. Y menos cõcluye el dezir quẽ tũno lugar los ocho dias del Capitulo de 641. como Ministro Prouincial, porque el mismo lugar se tiene el que acabã el Oficio de Superior por Vicario, que tuuiera por Ministro Prouincial.

Texto. n. 10. Tambien porque al Ministro General de la Religion pertenece el ver y declarar las Bullas de los Summos Põrifices, que pertenecen a nuestra sagrada Religion, y su Reuerendissima las admitiõ en el Capitulo celebrado en S. Frãçisco de Seuilla año de 41: no las declaró por entonces, porque no tenia duda, declarõlas en el Capitulo siguiente, que se celebrõ en S. Francisco de Ezija: porq̃ huvo duda, si auiendo sido Ministro Prouincial, podia boluer a serlo? Y declaró su Reuerendissima, que por las razones que alegõ, y estã en el libro de los Decretos desta Prouincia, que por la brevedad no los pongo aqui, y por ser para nosotros cosa indubitable, a cuya declaracion cooperõ, y consintió toda esta Prouincia: y assi, ya por razones, ya por ser el pleyto que N. P. Fr. Pedro Benitez puso injusto, las Letras Apostolicas son fauorables a N. P. Fr. Francisco Suarez.

21. Respuesta. Auque tengo dada suficiente satisfaccion a este punto en mi primero Informe. §. 4. fol. 17. num. 15. & leqq. Aumento de nueuo, que la declaracion de las Letras Apostolicas en materias judiciales, qual fue la que hizo el Reuerendissimo Merinero con el Definitorio en el Capitulo de Ezija el año de 44. en fauor del R. P. Suarez, estã reservada al Summo Pontifice, taliter, que ningun interior a su Santidad puede en casos litigiosos explicar sus Letras. Mirãd. direct. Pralat. tom. 2. quæst. 7. art. 8. resuelve la dificultad

con

con tanta evidencia, que basta su autoridad. *Certissimum est, & omni dubio procul, quod iudicialis distinctio, seu interpretatio iurium, & legum Apostolicarum, ac Privilegiorum, quae a Sede Apostolica emanarunt, de iure communi est Summo Pontifici reservata.* Hæc conclusio habetur expresse in cap. cum venissent, de iudicijs, ubi dicitur: quod solus Papa cognoscit de dubijs Privilegiorum Apostolica Sedis, & non inferior, quod & fuisse ei reservatum multum fuit rationi consonum; nam cuius est legem condere, eiusdem est eandem interpretare, ut habetur in cap. inter alia, de sententia excommunicat. & in cap. sicut. 9. ex his. 11. quest. 1. & leg. ultim. C. de legib. & leg. in Prætorijs. ff. de Prætor. stipulat. Rodrig. tom. 1. qq. quæst. 11. art. 5. Y estos dos Autores en los lugares citados afirman, que si los Prelados de las Religiones en las dudas que se ofrecen acerca de los Privilegios Apostolicos, o de algunos Canones, hizieran por escrito, o en otra qualquiera manera declaraciones judiciales, prohibiendo con alguna pena, que sus subditos no pudieran visar de otra declaracion, o interpretacion, que pecaran mortalmente los tales Prelados, y que su declaracion seria nula: porque como dicho es, la declaracion, o interpretacion judicial de Derecho es reservada al Summo Pontifice.

22

Y si se alegare de contrario, que es costumbre antigua y recebida de la Religion el explicar los Prelados Generales, y Prouinciales las Bullas y Privilegios Apostolicos. Esto no obstará, porque se responde, que las tales explicaciones solo se puedé y deben hazer en materias doctrinables, doctoral, o magistralmente, y destas no ay prohibicion alguna; porq es cosa cierta, que deste modo no induzen obligacion alguna las tales declaraciones. Por lo qual el R. P. Vergara no la tiene de estar por ellas, y esto no necessita de prueba. Ademas que es cosa constante, que todos los Autores que defíenden, que las declaraciones de los Eminentísimos Cardenales no son necessarias ni judiciales, sino tan solamente probables y doctrinables, afirman que no ay obligacion de estar por ellas, quanto menos de la que vamos hablando; pues (salva pæce tantæ Congregationis Doctorum virorum) ni aun por doctrinal se debe tener, porque para que lo fuera, se debia regular (como afirman todos los Doctores) segun la razon natural, y fundamentos del Derecho, y sus reglas gene-

generales, y en esta declaració todo se atropellò, y el poder venció a la justicia. Por tanto el R. P. Vergara, teniendo (como tiene) tan firmes y solidos fundamétos de Derecho, puede muy bien, y debe apartarse de la tal declaracion, como perjudicial a la Religion, ya su derecho particular.

23 Y a lo que se dize, que a la dicha declaracion cooperò toda esta Prouincia, y consintio. Se responde, que fue còvicta, y oprimida del poder, como està alegado en los Autos, y referido en num. 4. deste papel, y por no oponerse a vn General, ni padecer su indignacion, de que se conoce, que el tal consentimiento no fue aprobandolo, sino solamente tolerandolo segun la regla vulgar de derecho: *Non nullos tolleramus, quos corrigere non possumus.* Y de oponerse los que así consintieron, se expusieran a muchos desayres, y descomodidades, cap. quia permittimus. *Permittimus ergo fieri mala, ne fiant deteriora.* Y esto se comprueba con las reclamaciones secretas hechas por el R. P. Vergara, por no atreuerse prudencialmente a hazerlas en publico.

107 Texto, num. 11. Y para mayor abundamiento de la justicia que en este pleyto intentado por N. P. Fr. Iuan de Vergara tiene N. P. Fr. Francisco Suárez, pongo una doctrina que trae Azor tom. 1. lib. 5. cap. 24. en el lugar citando pone esta dificultad. An rescriptum Principis, quod aliquis impetrat falsum aliquid exprimit, aut verum aliquid tacens, & occultans sit victum. Respondeo ex communis sententia Canonici iuris interpretum, distinguendum hic esse, aut is, qui impetrat rescriptum a Romano Pontifice, falsum exprimit, vel verum taceo dolo, vel culpa, hoc est, scientem, & tunc nihil illi prodest rescriptum, aut per ignorantiam, bona fide falsum exprimit, vel verum occultat, & tunc aut Princeps nimirum Romanus Pontifex literas daturus esset, etiam si verum exprimeretur, & falsum taceretur, & valet, & prodest rescriptum. Ponit aliam difficultatem, scilicet, quid iudicandum si Romanus Pontifex non erat alioquin tam facile literas daturus. quidam sentiunt, tunc ratum, & firmum esse rescriptum, quia sufficit si Romanus Pontifex esset alioquin literas daturus.

24 Respuesta. Desgraciado es el Autor de contrario en las alegaciones y citas que haze, pues no auiendo se valido en todo su parecer mas que de dos lugares, entrámbos de vn

misimo Autor, que es Azor, el primero, tom. 1. lib. 5. cap. 23. (a que dexamos respondi do en el nu. 5.) en el segundo, que es del mismo libro y tomo, cap. 24. anduuo tan corto, que por no leer hasta el punto de la dificultad que propone el dicho Azor, no dixo el sueño, y la soltura. La dificultad pues comienza: *Quarto queritur.* Y concluye con estas palabras: *Aut literas alioquin non erat daturus, quia eas Canones, & iura prohibeant, & denegent, tunc rescriptum non va et, cap. super literis, de rescriptis.* Y que el dolo de taciturnidad que comerió el R. P. Suarez sea contra Derecho, sus mismas palabras lo atheriguan, en las que refiere de Azor, ibi: *Aut si qui impetrat rescriptum à Romano Pontifice falsum exprimit, VEL VERVM TACE ET DOLO VEL CVLPA, hoc est, scientem, ET TVNC NIHIL ILLI PRODESSE RESCRIPTVM.* (Y aqui auian de citarse los lugares del Derecho, y los dexò el Autor de contrario, trayendolos Azor, y no pùde dexar de confessar que lo hizo con dolo, por imitar la parte, que defiende, ò con ignorancia, que no se debe disculpar, por ser maliciosa y crafa) cap. super literas, & cap. ad aures, de rescriptis, & cap. non potest, de prabend. in sexto. Luego si por todos estos Derechos y Leyes està contradicha, y relistida la taciturnidad dolosa de contrario, bien se infiere quanto le perjudican sus mismos lugares y doctrinas, y que fauorecè en todo lo alegado en mi peticion, a que quiso responder la parte contraria con su Informe. Ya mayor abundamiento vease a Bonac tom. 2. de leg. disp. 1. q. 2. punt. 5. propos. vnica, ibi: *Dispensatio redditur inualida, tacita qualitate quam iura specialiter exprimi volunt, quamuis ea qualitate expressa superior concessisset dispensationem. Ratio est. Tum, quia superior in eo euentu non habet intentionem dispensandi. Tum, quia forma à iure introducta seruanda est, ea que non seruata, corrumpit actus: quoties autem in iure precipitur, ut aliquid in petitione exprimat, expressio est de forma: idem dicendum est de stylo Curiae, &c.* con otros muchos Autores que cita, conque queda respondido al numero onze.

Text. n. 12. De toda esta doctrina emos de inferir, ser validas las Letras Apostolicas que la Sanctidad de Urbano VIII. concediò a N. P. Fr. Francisco Suarez, porque hizo verdadera relacion de que era Vicario Prouincial, con todos los Votos del Disfinitorio desta Pro-

Prouincia: era verdadero Vicario Prouincial, pues por tres sentencias estaua dada por verdadera su eleccion, y tambien por todo el Capitulo General de la Religion: tambien porque hecha expressa mencion (que no fue necessario) del pleyto de la costumbre de la Prouincia, de la Patente del Reuerendissimo, que dió al P. Fr. Diego Brauo: y tambien del Estatuto de la Prouincia, que no dió Voto al Padre mas antiguo, sino solos los Sellos: con condicion, que si viniera algun Religioso con autoridad del Reuerendissimo, para conuocar y presidir, como de becho vino el dicho P. Fr. Diego Brauo, diessse los Sellos, y no votasse, como consta del pleyto que N. P. Fr. Iuan de Vergara tiene presentado en los Autos: tambien haziendo relacion a su Sanctidad de los trabajos que auia padezido en el camino de Roma, y lo que auia de padecer de buelta a su Prouincia: no menos de los inconuenientes y escandalos, y de las inquietudes que se seguian del pleyto, tengo por cierto, que hecha relacion a su Sanctidad de todo lo referido, le hiziera la gracia que le concedió, y otras muchas si a su Sanctidad las pidiesse, y que su Sanctidad no tuuiera dificultad alguna en conceder dicha Bulla. Infierese tambien, que dado caso que fuera necessario (q̃ niego) expressar la litis: el no hazerlo no fue con dolo, ni con sciencia, sino inaduerencia, y assi las Letras son firmes y valideras.

25

Respuesta: Confieso el auer expressado a su Sanctidad el R. P. Suarez, que era Vicario Prouincial, porque assi se refiere en la narratiua de su Privilegio, y porque de esse estado queria subir al de Ministro. Pero no me puede negar, que el pleyto y contradiccion que tuuo sobre la nulidad de atentado, fue tan casual que se le fuesse de la memoria; porq̃ es hecho tan euidente como constante, que començo la demãda primero que entrasse en la possessiõ del Oficio, por no auer querido el R. P. Benitez entregar los Sellos y Registros de esta Prouincia para hazerse la dicha eleccion; y a tres notificaciones que se le hizieron antecedetes a ella se resistió, protestando alegar de su justicia, y reclamando todo lo que se hiziesse por nulo y atentado, como todo consta de los Autos, que estan en el Oficio de Ignacio de Velasco, a que me refiero: ni quando fue a Roma el R. P. Suarez se auia dado mas de la primera sentencia en el Artículo sumariissimo de manutencion, sin perjuizio del derecho de las partes, ni pudo hazer relacion de mas a su Sãctidad: porque como dexo probado en el num. 8. deste papel, la segunda sentencia se

72
dio por Don Pedro de Alcoba y Camacho a .12 de Mayo, y en este tiempo estaua ya en Italia el R. P. Suarez.

26 Y todo lo que de contrario se alega, que pudiera auer alegado a su Sanctidad el R. P. Suarez, solo le pudiera merecer vnos Agnus, o Cuentas benditas: no empero que le quitasse el derecho a los que lo tenian adquirido medio tẽpore, porq̃ comodixo muy bien el P. Miranda man. prael. q. 45 §. 11. folio 511. *Non enim unde iura oriuntur, inde nasci debet iniuria. leg. 2. §. si quis à Principe. ff. ne quis in loco publico. que fuera in justo quitarle el premio a otro, q̃ auia trabajado mas y mas tiempo sin Priuilegios ni Facultades, para darlo a el R. P. Suarez. Rodrig. tom. 2. qq. q. 63. art. 5. ibi: Non enim Priuilegia cum magno tertij nocumento concedantur, nec sententur. concedi.*

27 Concluyese de contrario el n. 12. con esta proposicion. Dado caso que fuera necesario (que niego) expressar la lris, el no hazerlo no fue con dolo, ni consciencia, sino inaduertencia, y assi las Letras son firmes, y valderas. La palabra Ni consciencia, es lo mismo que dezir fue con ignorancia. Y yo confieso que la ignorancia del Derecho escusa de dolo, gloss. final in l. plagiarij 14. C. ad legem flauiam, de plagiarijs, & est communis. Pero de vn Padre tan graue, Lector Iubilado, Calificador del Santo Oficio, que podemos dezir ha passado per igne & aqua, Predicador de su Magestad, Prouincial, y Secretario general de la Religion, no se debe presumir ignorancia. Y assi procede lo por mi alegado, y se colige clara y euidentemente auer cometido dolo, y que no es excusable lo contrario.

28 Y si todos los que van a Roma a ser Vocales de los Capitulos, en premio de sus trabajos huuieran de venir cargados de Priuilegios contrarios a las obseruancias de la Religion, ya estuiera en estado que ni el mudo nos conociera, ni nuestro P. S. Francisco nos tuuiera por hijos legítimos. Pues por que Fr. Helias siendo General de la Orden, se puso vn habito algo mas ancho que el de los otros Religiosos, le dixo. De estos habitos se vestirán los bastardos de mi Orden. A los buenos Religiosos bastales por premio de sus trabajos el merito de la obediencia. Y si se tiene por cierto de contrario, que hazien do a su Sanctidad relacion de los inçonuenientes, inquietudes y escandalos que se auian seguido del pleyto que tuuo cõ el R. P. Benitez, le concediera dicho Priuilegio, yo tengo por

por infalible, que si su Sanctidad supiera los que se figuen, y há de seguir del Privilegio que le dió, que nunca se lo diera. Y supuesto lo que se defiende de contrario, q̄ su Sanctidad le hiziera al R. P. Suarez otras muchas Gracias si las pidieffe; mui corto anduuo su Paternidad en no pedirvn Capelo, q̄ en darselo, a nadie hiziera agrauio, salvo si se lo quitara a otro de los Eminētissimos Cardenales, y a su Prouincia le escusaria el presente ruydo, y mal exemplo, de querer ser dispensado y privilegiado Padre mas antiguo della.

Texto, num. 11. Y esto cōsta de la voluntad del Pontífice, pues en sus Letras suplió todo defecto de Hecho, ó de Derecho q̄ huiera auído en su eleccion de Vicario Prouincial, por estas palabras. *Ac omnes & singulos, tam iuris, quàm facti defectus, si qui de super quomodolibet interuenerint, supplemus, tollimus & abrogamus.* Para mayor inteligencia destas palabras, se ha de aduertir una regla de Sumulas: dize pues el Sumulista, que el assenso, est à singularibus sufficienter enumeratis ad vniuersale progressio. De suerte que para que una vniuersal sea verdadera, es necesario que lo sean todas las particulares que están debaxo de la proposicion vniuersal. Luego si su Sanctidad suple todo defecto de Hecho, ó de Derecho, si a caso luego la eleccion de Vicario Prouincial hecha en N. P. Fr. Francisco Suarez, es necesario para que las Letras de su Sanctidad tengan verdad, como la tienē, y efecto, que qualquiera defecto que huiera auído en dicha elecció, estaua suprido por la Silla Apostolica. Donde tambien se han de notar a quēllas palabras: *Quomodolibet interuenerint.* De qualquiera suerte que aya auído defecto, su Sanctidad lo suple, pudo hazerlo, y de hecho lo hizo. Luego lo que la parte contraria pone en oposicion del efecto de las Bullas, no es de valor alguno.

29

Respuesta. Cosa sabida es, que los Privilegios y Bullas Apostolicas se expiden en dos maneras. Vnas, *ex motu Proprio, & certa scientia, & de plenitudine potestatis.* Y estas obran per mero imperio y de poder absoluto. Y otras son *in forma communis, & ad instantiam partis*, y estas obran con el poder y potestad ordinaria. Pues hablando de la primera classe, y suerte de Bullas, confieso ingenuamente, que la clausula, *Supplentes omnem defectum, &c.* suple todo defecto que resulta de Derecho positiuo. Marta claus. 419. nu. 2. Roderic. Suarez allegat. 12. nu. 21. Menoch. conf. 747. & alijs multis relatis à

F

Barbos.

Barbos. claus. 177. num. 2 fol. mihi. 179. ibi: *Hæc clausula tollit omnes defectus iuris positiui.*

30 Pero esta primera classe de Gracia tiene las limitaciones siguientes: *Hæc clausula non supplet defectum citationis.* Ruin. conf. 229. num. 11. vol. 1. & conf. 79. nu. 11. vol. 3. Menoch. conf. 1. num. 412. Mart. dict. claus. 181. nu. 7. vbi ex Sarnen. in compendio signaturæ, fol. 90. col. 1. ait ibi: *Defectum citationis esse insanabilem per hanc clausulam.* De modo que el no citar la parte ofendida a tiempo q̄ pueda reclamar, no tiene cura, ni aun con el remedio de la suprema potestad.

31 La segunda: *Vt non suppleat defectus non narratos, vel ignoratos etiam iuris positiui.* Barbos. claus. 177. num. 10. Ferret. conf. 32. num. 54. Alex. conf. 52. in causa & lite, in fine, lib. 7. Card. Tusch. conf. 343. nu. 13. & 14. Mart. dicta claus. 131. num. 3. & 4. Monet. cap. 7. num. 158 in fine. Conque se excluyò la ignorancia que se pretende de contrario, para escusar la taciturnidad de la litispendencia cò el R. P. Benitez.

32 La tercera: *Non operatur cum leditur ius tertij;* Ruin. conf. 35. vol. 1. Mart. dict. claus. 181. num. 9. Barbosa dict. claus. 177. num. 15. y esta es tan vniuersal en todo Derecho, que no ay en el Ciuil ni Canonico, nien la voluntad del Principe remedio que la sane. Y lo dicho en estas tres limitaciones, procede en los rescriptos de primera classe del pachados *ex motu proprio, & certa scientia, & de plenitudine potestatis.*

33 Pero hablando de los ordinarios y comunes, *informa cõmuni, & ad instantiam partis,* como lo es el Priuilegio del R. P. Suarez, es tã limitada y restrictiua la clausula *Supplentes, &c.* que no pondrè para responder a ella mas de vna cõclusion del P. Miranda, direct. prælat. tom. 2. quæst. 45. art. 5. fol. mihi. 515. ibi: *Pregunta. Qualiter intelligatur alia clausula in prædictis Literis Apostolicis apponi consueta, nempe supplentes omnem defectum?* Y responde luego a ella con assentada resolucion de Derecho. *Quando supradicta verba suppletes omnem defectum, ponuntur in Bullis, Priuilegijs seu Literis Apostolicis datis sub forma communi, quamuis per ipsa suppleantur defectus accidentales, & pertinentes ad accidentalem solum iurisdictionem iuris, non tamen essentielles, & substantiales. Hæc conclusio est communis omnium iurisperitorum resolutio, de qua specialiter videndus est Hostiens. in cap. 1. de transactionibus, Speculator in tit. de*
lega-

12

legatis. & nunc ostendendum, vers. 14. Parisi. conf. 5. nu. 16. Manuel Rodrig tom. 1. qq. quæst. 8. art. 15 in proprijs terminis. y el mismo Miranda en la conclusion segunda con mayor indiuiduacion.

- 34 A la reglilla de Sumulas no se responde, por impertinē-
te a estas materias, porque aqui no tiene lugar el vniuersal
Logico, sino el Politico, como lo disputa el Padre Carta-
gena al fin de su Marial en terminos Scolasticos; donde
disputa si la Virgen Maria N. Señora fue concebida sin pe-
cado Original, y alli se verá como ay dos maneras de vni-
uersal: vno Logico, y otro Politico; y como este no se fal-
sifica aunque aya algunas o muchas excepciones conteni-
das debaxo del tal vniuersal, y lo prueba con muchos luga-
res de la Escritura Sagrada, Derecho Civil y Canonico.
Conque se prueba cō euidencia, que la clausula *Omnes, &c.*
es vniuersal Politico, y no Logico.

Text. num. 14. Tambien de las mismas palabras se puede infe-
rir que hizo la dicha relacion, pues N. P. Fr. Antonio Perez, que al
presente es Ministro Prouincial de los Padres Terceros, O. dē de Pe-
nitencia de N. P. S. Francisco; este dicho P. siendo Vicario Prouin-
cial de su Prouincia, consiguió Letras Apostolicas, por las quales la
Sanctidad de Urbano VIII. le instituyó en Ministro Prouincial de
su Prouincia, y porque en su eleccion no hubo pleyto, no hizo desto re-
lacion, y assi en su Bulla no puso su Sanctidad estas palabras: *Ac om-
nes & singulos, &c.* como consta desta Bulla original que tengo en mi
poder: por la qual parece que N. P. Fr. Francisco Suarez hizo rela-
cion expressa del litis, y que esta, está implicita en las palabras referi-
das, por las quales su Sanctidad suple qualquiera defecto que huiera
tenido la eleccion en Vicario Prouincial.

- 35 Respuesta. Siempre le reconocerá N. Prouincia al R. P.
Suarez el auer metido en ella la moneda falsa de semejātes
Priuilegios prohibidos con tanto cuydado, y zelo de la Si-
lla Apostolica, y de la Religion, como tan perjudicial a la
humildad que professā, y a vna costumbre tan saneta como
en dicha Prouincia se ha observado desde que se fundò hasta
los tiempos presentes, pues no se probarā, ni los mas ancia-
nos se acuerdā de auer oydo a los passados que en dicha Pro-
uincia se aya visto semejante practica de Priuilegios, antes
si algunos ha auido, se han cōtradicho, y nunca se han admi-
tido,

tido, como se viò en el Padre Cabrera, a quien el Sancto P.
Fr. Luis Sotelo su hermano sacò vn Priuilegio Apollotico
de Padre desta Prouincia, y ella nunca le quiso admitir, y assi
no usò del: y el P. Fr. Alberto de Vega sacò otro para otras
Facultades, y fue despojado del, y redarguydo y castigado.

36

Pero el contagio y pestilencia de semejante Priuilegio,
y Priuilegiados, camina con tanta priesa, que ya ha infecto-
nado a las Prouincias vezinas Aunque es verdad, que el que
se refiere de contrario del R. P. Fr. Antonio Perez, tiene mu-
cha disculpa; porque no le sacò su Paternidad en persona, ni
dio poder ni orden especial para ello, sino que vn Religioso
de su Prouincia, que asistiò en Roma cò poder general, qui-
so hazerle essa manera de obsequio: pero despues fue pre-
sentado dicho Priuilegio en vna Junta especial que hizo di-
cha Prouincia de Definitorio en la villa de Offuna por Abril
de 644. seys meses antes de acabar el Oficio de Vicario Pro-
uincial, y alli fue admitido dicho Bulleto, y en virtud de
dicha recepciò se intitulò en adelante Ministro Prouincial,
que antes no lo auia hecho. Conque queda conocida la dife-
rencia que ay de vno a otro: pero sin embargo de dicha mo-
dificacion, si la Religion no corta los pasos a este fuego,
suspendiendo esta manera de Priuilegios personales, y ha-
ziendo dello Consulta a su Sanctidad para que se le cierre la
puerta a este monstruo de la ambicion, los premios de la Re-
ligion no los alcançaràn los meritos, sino la propria volun-
tad, y las diligencias de cada vno: y no es bien hazer illaciò
(como se haze de contrario) de vn abuso o mala consequen-
cia, para sancar otra, còforme a la regla de Derecho, cap. quæ
à iure, de regul. iuris, leg. 6. *Quod quæ à iure communi exorbitant,
non sunt in consequentia tractanda.*

Texto, num. 15. Pone la parte contraria en suplicion otro
fundamento, dizjendo, que este fue Priuilegio ad instar, como consta
destas dicciones de la Bulla. *Pari modo equaliter ac si, &c.* y que
solamente reduxo a N. P. Fr. Francisco Suarez al estado que tenian
los Padres de Prouincia, que no tenian Voto, porque la Sanctidad de
Grego. XV. los auia quitado a los Padres de Prouincia, y assi que la
Sanctidad de Urbano VIII. no dio Voto a nuestro P. Fr. Francisco
Suarez.

37

Este numero està fiel, y cò fiesso auerlo alegado, y sentir
assi

assi, como en el se contiene, y de contrario no se niega,

Textó num. 16. Respondo, que por la Bulla lo hizo Ministro Prouincial, como consta destas palabras, *sibi: Quod ex nunc titulo, & nomine Ministri Prouincialis Prouinciæ Beethicæ, &c.* Y también es verdad, que por aquella Bulla no le dio Voto; pero también es verdad q̃ lo hizo Ministro Prouincial desta Prouincia, igual a los que auian sido Ministros Prouinciales capitularmente electos, y esto absque vlla prorsus differentia: como dize la misma Bulla: despues la Sanctidad de Urbano VIII. dio Bulla, para que el Padre de Prouincia mas digno tuuiera Voto perpetuo en los Capítulos, Iuntas, Congregaciones, &c. Y el menos digno tuuiera Voto, solo por tres años, donde el mas digno en Padre de Prouincia es el mas antiguo. Y supuesto que N. P. Fr. Fráncisco Suarez es Padre mas antiguo, por auer sido Ministro Prouincial; sigue se que a N. P. Fr. Francisco Suarez le cōpete el Voto perpetuo. Si el Ministro General por Bulla especial q̃ de su Sanctidad tuuo, hizo Ministro Prouincial en la Prouincia de Granada a el Padre Roman, y luego quedò hecho, y oy como Padre vota en los Capítulos, Congregaciones, y Iuntas; mejor N. P. Fr. Francisco Suarez, pues fue inmediatamente instituido en Ministro Prouincial por su Sanctidad, que es la causa principal, si el Reverendissimo en Granada fue instrumento de su Sanctidad.

38 Respuesta. En la que se haze de contrario en este numero antecedente, se confiesan de plano tres cosas. La primera, que el Priuilegio del R. P. Suarez no le da Voto. Y la segunda, que por el fue hecho Ministro Prouincial, no absolutamente, sino con respecto a los que lo auian sido antecedentemente: y se confirma con la clausula; *Tanquam si capitulariter electus fuisses*, & absque vlla prorsus differentia. En la tercera cōfiessa assimismo, que despues de obtenido su Priuilegio el dicho R. P. Suarez, expidiò Bulla la Sanctidad de Urbano VIII. por la qual dio Voto perpetuamente al Padre de Prouincia mas digno. Luego si dicho Priuilegio es *ad instar*, y en el no le dieron Voto, y el exemplar eran los Padres reformados por la Sanctidad de Gregorio XV. que no lo tenían; por auerle hecho Ministro Prouincial en su Priuilegio, no le pudo sufragar el Voto despues de acabado el Oficio, por que no se lo dieron, ni lo tenían sus antecessores. Y en quanto a la Bulla de la restauracion, menos le pudo sufragar, porque el Priuilegio del R. P. Suarez no pudo

comprender lo que entonces no auia: y de contrario se assieta, que la dicha Bulla restauratoria le expidió mucho despues, y es asi en hecho de verdad, como todo mas largamente consta de mi primero Informe. §. 4. per totum.

Texto, num. 17. A otra dificultad que la parte contraria pone en su peticion, diciendo, q̃ la Bulla de la Sanctidad de Urbano VIII. en que derogò los Priuilegios personales, derogò este que concediò a N. P. Fr. Francisco Suarez, por ser la Bulla derogatoria despues.

Texto, num. 18. Respondo primero a la intencion de su Sanctidad, ajustada a la suplica que hizo la Religion, es a saber, que en nuestra Orden se auia introduzido dar preeminencias de Lectores Iubilados, Definidores, de Padres de Prouincia: estas solo quitò su Sanctidad. Fuera de que el Priuilegio còcedido a N. P. Fr. Francisco Suarez, no es personal absolutamente, era actual Vicario Prouincial, su Sanctidad le hizo Ministro Prouincial: este Priuilegio no para en la persona, es dado a titulo de sus trabajos, es dado ad regimen aliorum, para honra y utilidad de la Prouincia: porque mas honra y dignidad tiene una Prouincia tan graue, tenièdo por su Prelado superior a uno que es Ministro Prouincial, que no al que solamente es Vicario Prouincial: tambien porque la dicha Bulla exceptua, y da por no comprehenso en ella al que es Predicador de su Magestad, y assi lo dexa capaz de todo Priuilegio derogado por la misma Bulla: y por esso dice: *Exceptis Prædicatoribus Regiæ & aliorum*. *Exceptis Priuilegijs Prædicatorum*. Y no es bien hecho querer obsecrar las gracias y fauores que su Sanctidad haze a los Predicadores de su Magestad, pues essas las concede la Silla Apostolica, mirando a la grandeza del Rey Catholico: y assi se ha de entender la Bulla, pues esta inteligencia redundan en grandeza de su Magestad, y en el ueneno amor que su Sanctidad le tiene, pues a sus Predicadores por q̃ son suyos los exceptua de las prohibiciones q̃ haze cõ otros que no son Predicadores de su Magestad: y no será bien parecida que los fauores que su Sanctidad haze in obsequium Principis, quiera la parte contraria de su auerlos: y a esto se debe atender mucho, para que ninguno en estas ni en otras materias se atreua a contrauenir a las gracias q̃ la Silla Apostolica concede a su Magestad, y a sus Ministros: para que se vea que cõtra esto no ay Estatuto, Costumbre, o Bulla que impida las Letras concedidas por N. P. Fr. Francisco Suarez. Pongo aqui estas palabras de la Bulla que su Sanctidad le concediò. Quibus omnibus & singulis illorum tenores presentes pro plenè & sufficienter expressis

14

expressis habentur, ad effectum præmissorum specialiter & expresse derogamus, cæterisq; contrariis quibuscumq; &c. Este es mi parecer, saluo meliori, en este Conuento de S. Francisco de Sevilla, oy. 6. de Mayo de. 1648. Fr. Francisco de Luxenilla Lector Iubilado, y Calificador del Sancto Oficio.

39 Respuesta. Iuzgando de la intencion de la Sanctidad de Urbano VIII. ajustada a la suplica que le hizo la Religion, dize el Autor de contrario: *Que lo prohibido por la Bulla abrogatoria, fueron las preeminencias que en nuestra Orden se auian introduzido, es a saber de Lectores Iubilados, de Definidores, de Padres de Prouincia: estas solas quitò su Sanctidad: ergo habeo intetum.* Porq el litigio y cõpetecia desta causa se funda en pretèder la parte contraria que es Padre desta Prouincia por Priuilegio. Y si esto es lo que pidiò la Religion que se quitasse, y su Sãctidad lo quitò. Luego el R. P. Suarez està comprehendido en la disposicion de dicha Bulla abrogatoria por sentencia y judicatura del Procurador que lo defiende, y del Informe que tiene presentado en los Autos firmado de su nombre.

40 Luego prosigue disparadamente, assestando que el Priuilegio del R. P. Suarez no es personal, y son tan desiguales las instancias con que lo pretende probar, que de ninguna se induze probança proxima ni remota: y assi no procede su conclusion, porque en dos clases diuiden los DD. los Priuilegios, como tambien diuiden los entredichos: vnos son personales, y otros Reales: los Reales miran alguna cosa distincta realmente de la persona, como la heredad, o alguna otra cosa, de la qual resulta dominio para la persona en virtud del Priuilegio, y estos son perpetuos, por que tambien lo es la cosa a que principalmente miran y se ordena. Los personales son aquellos que miran y respectan la persona *raione sui*, y como tal se le conceden las inmunidades particularmente, y estos tales Priuilegios son temporales, taliter, que comiencan en la persona el dia que se consiguen, y acaban con ella el dia que muere, o antes si lo renuncia. Suar. lib. 8. de leg. humana cap. 3. fol. mihi. § 75. num. 2. ibi: *Si verò talis conditio sit in se temporalis, vel saltem finiat in corpore personæ. Priuilegium nihilominus censetur personale*, cap. Priuilegia. l. mariti. & l. quia tale. & l. forma. & optime in l. sordidorum. C. de excus. munerum. lib. 10. Y esto està tan claro y manifesto en el tenor del

del mismo Privilegio, q̄ no necesita de mas prueba, porq̄ en
tres partes determina su Sãctidad inmediata m̄e el o personal
de dicho Privilegio. La primera, que mira la importunidad
de los ruegos con que se impetró, ibi: *CUPIASQUE TIBI*
propterea per nos, &c. infra indulgere, hablando con la Persona, y
no con el Oficio, ni con la Prouincia. La segunda, *Supplica-*
tionibus TVO NOMINE nobis super hoc humiliter p̄oratis in-
clinati TIBI, &c. Y la tercera, que no es menos clara, tratado
de las inmunidades pretedidas por dicho R. P. dize: *VT TE*
premissorum omnium quomodo, & effectu realiter, & cum effectu
frui, & gaudere sinant. Pues si su Sãctidad leuanta al dicho R.
P. del estado de Vicario al de Ministro, y el mismo confiesa
que lo pide y dessea, *Cupiasque, &c.* y le señala que goze de las
preeminencias, en que se puede fundar el Autor de contra-
rio para assentar con tanta resolucio que dicho Privilegio
no es personal? Yo confieso que no lo entiendo, entiedalo
Dios que lo crió.

41

Tambien assienta con la misma resolucio, que tiene mas
honra y dignidad una Prouincia tan graue, teniendo por su Prelado
superior a uno que es Ministro Prouincial, que no al que solamente
es Vicario Prouincial. Pero esto se ha de entender en orden a la
eleccio, y en este sentido tiene hechura lo afirmado de con-
trario; porque mayor estimacion de la dignidad es ser elec-
to capitularmente por toda la Prouincia, como son los Mi-
nistros Prouinciales, por quarenta ò cinquenta Vocales, con
assistencia de los Generales; que se electo por cinco o seys
Votos solos, de que se suele componer el Difinitorio, que es
quien elige los Vicarios: pero de ninguna manera se entie-
de en ordẽ al Privilegio, porque la mayor dignidad de Pri-
uilegio es menor que la menor dignidad Canonica o natu-
ral: y si la priuilegiada *sapit ambitionem*, no merece compu-
tarse entre las dignidades, Barbof. *appellatione verborum*
vtriusq; iuris, appellat. 32. num. 10 fol. mihi. 158 ibi: *Bene-*
ficii appellatione veniunt etiam dignitates, si non sit materia ambi-
tio/a, cap. dudum, vbi Ioannes Andræ. de Præbend. cap. tua,
de verbor. signif. Mandos. ad cap. allegat. 84. Sbroz. de Vic-
cario Episcop. lib. 2. q. 81. num. 2. Y con solo se resta mane-
ra de Privilegio odiosa, basta para juzgarle indigna de la
estimacion total de dignidad, y no deberse computar por
tal

tal entre las de la Iglesia, Ludou. Gomez ad reg. de Annali.
 quæst. 19. in principio, & in fine, Gonçal ad reg. 8. Cancel.
 glossa. 9. num. 26. & seq. Tamburin. in tractatu de iure Ab-
 batum, tom. 1. disp. 5. q. 19. n. 6. Conque se verâ quanta razõ
 fuera dexar esta demâda el R. P. Suarez, pues por lo que tuuo
 su ascenso de facultatiuo, antes le quitò, que le aumentò dig-
 nidad, ni a su particular, ni al común de su Prouincia.

42 El persistir en que por Predicador de su Magestad no està
 comprehendido el dicho R. P. Suarez en la disposicion de la
 Bulla abrogatoria, es pretension desesperada; porque demàs
 de lo que tengo dicho en mi primero Informe. 9. 3. per to-
 tum, no ay Ley ni Constitució en la Religion que a dichos
 Predicadores les de ni conceda essempcion ni preeminen-
 cia alguna: sola la costumbre les da, y ha dado lugar y as-
 siento, y el apellido de Paternidad, sin Voz ni Voto, ni dere-
 cho a tenerlo por dicha ocupacion, ni en la practica de toda
 la Religio se hallará tal cosa, y la exceptuacion q su Sancti-
 dad haze, es lo mismo que declarar su Sanctidad que no les
 quitaua las preeminencias que gozaua por razõ de dicho
 Oficio: porque si su Sanctidad les huiera dado algunas, ò
 la Religión, tambien quedaran derogadas estas como las
 demas, por ser generalissima la abrogacion de dicha Bulla:
 y aqui se verâ quan poco fundamento tiene la distincion
 de contrario, es a saber: y por esso dize: *Exceptis Predicatoribus Regis*: y no dize, *Exceptis Priuilegijs Predicatorum*; por-
 que sino tenian Priuilegios, ni por los Prelados de la Reli-
 gion, ni de la Silla Apostolica, ni de otro Prelado alguno,
 sobre que ania de caer la dicha exceptuaciõ de Priuilegios,
exceptis Priuilegijs? Con dezir su Sanctidad *exceptis Predicatoribus*, conseruò la tolerancia de la Religion en virtud de la
 costumbre, y en cierta manera la confirmò, conque los dexò
 como se estauan sin alterar sus preeminencias: y esto no hizo
 con los demas que tenian preeminencias, porque en virtud
 de la Bulla quedaron abrogadas y casadas.

43 Y de aqui se infiere que esto no es obscurecer las gracias y
 fauores que su Sãctidad haze a los dichos Predicadores, sino
 querer que dandoles el pie, no se tomen la mano. Ni menos
 se debe atender a lo que se dize de contrario, q la Silla Apo-
 stolica concede dichas preeminencias, mirando la grandèza del

Rey Catholico, pues esta inteligencia redundaba en grandeza de su Magestad. Porque esto parece quererme meter la guerra en casa por poco afecto a su Magestad, y esto no lo pensò bien: y porque es la mayor estimacion que yo puedo hazer de su grandeza, pretender que el R. P. Suarez no tenga las preeminencias que no le son concedidas, pues su Magestad, Dios le guarde, sacò vna Bulla de la misma Sanctidad de Urbano VIII. el año de. 26. que explica el P. Fr. Martin de S. Ioseph. Explicacion de la Regla, fol. 464. cuyo prohemio es este. N. Sanctissimo Padre Urbano VIII. a petition de N. Rey Catholico dio su Bulla, que comienza. Ad perpetuam rei memoriam, en el año passado de. 626. en que anullò todos los Priuilegios que tenían algunos Religiosos particulares, concedidos por la Silla Apostolica, por los Nuncios de España, y por sus Prelados; prohibiendo para adelante, que nadie pueda conceder los mesmos, ni otros semejantes, sin licencia de la Sancta Sede Apostolica, &c. Luego quien haze mal es quien pretende oponerse a este zelo y cuydado de su Magestad: y bien, quien le sirue en executar su voluntad y zelo, &c. Ademas que su Sanctidad en la dicha exceptuacion que haze, no habla nominatin con nuestro Rey y señor natural, sino con todos los Emperadores, y Reyes presentes y venideros de la Christiandad. Conque queda desvanecida lo que se afirma de contrario, y lo demas conq concluye el num. 18. porque todo es de vna data, y no aumenta en razones ni doctrinas cosa de que sea de momento. Y porque en el nú. 8. dexè omitido el puto que se toca de contrario, es a saber, que el R. P. Suarez fue admitido por voto legitimo en el cap. de. 39: quando fueron otros excluydos del, responderè aqui por adición.

44

Solo por responder a los defuera de la Religion, harè memoria de lo que se alega de contrario, en dezir q la parte còtraria tuuo voto en el Capitulo General de Roma el año de. 639. en virtud de las tres sentencias que siniestramente se refiere auer tenido el R. P. Suarez, auiendo excluydo a otros: porque la razon desta exclusion no fue por estar contradichas, ni litigiosas las exclusiones de dichos excluydos, sino por oponerse a la Constitucion General de Segobia, titulo III. q prohibe, que ninguno que no fuere hijo de la Prouincia, o por lo menos incorporado en ella seys años antes,

antes, no pueda ser elegido por Comissario de Prouincial, para efecto de votar en el Capitulo General, y que sean nombrados por sus mismas Prouincias. Y es assi, que el R. P. Fr. Francisco de Ocaña dio algunos nombramientos, como Comissario General de las Indias que era a la sazón, en virtud de Poderes que para ello embiaron las Prouincias del Reyno del Pirù, y Nueva España para poder nombrar Procuradores de dichas Prouincias, que por ellas lleuassen sus Votos: y estos tales Procuradores por nombramiento personal, hechos en Religiosos, que no erã hijos, ni estauan incorporados en dichas Prouincias, sino solo nombrados *ad effectum electionis*, estos fueron los repelidos, y estas fuerõ las causas, como todo consta de la Bulla que de nuevo dio para ello la Sanctidad de Urbano VIII. que estã en las Constituciones de dicho Capitulo de .639. a q̃ me refiero: pero el R. P. Suarez, en virtud de la primera sentẽcia que tuuo, en que fue manutenido por el inter sumarißimo de la possẽsion, pudo gouernar esta Prouincia, y hazer en su nombre todos los actos necessarios a la obligacion de Prelado: porque los Vicarios Prouinciales no tienen autoridad delegada, sino ordinaria, glossa in l. 1. C. de officio eius qui vices, alterius gerit, vbi Bart. idem Bart. in leg. nec quoquam .§. vbi decretum, nu. 1. 6 ff. de officio Proconsule, Rod. tom. 3. qq. q. 76 art. 1. sin embargo de la contradiccion hecha por el R. P. Benitez, y de la apelacion que interpuso a la primera sentẽcia, porque esta no tenia ni tuuo efecto suspensiuo, por lo qual ociosamente se deduze de cõtrario el aueriguar si tuuo o no tuuo voto en el Capitulo General, porque esso no le aña de ni quita nada a la nullidad de estar contradicho en forma su eleccion. Este es mi parecer, Salvo, &c.

Fr. Christoual de
Quadros.

